

3

Enero
2022

Epístolas Deontológicas

José Alberto Pardo Suárez

A URSULA GERTRUD VON DER LEYEN,

presidenta de la Comisión Europea

sobre

la Nueva Bauhaus Europea o la politización del arte

Sombras de la Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo,
al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones.
COM (2021) 573 final, de 15 septiembre de 2021.

La Nueva Bauhaus Europea: hermosa, sostenible, juntos

Epístola Deontológica nº 3

1ª edición. Enero 2022

© José Alberto Pardo Suárez
C./ Rey, nº 2, piso 2º
10600 PLASENCIA (Cáceres)

+ 34 609 264 287
albertopardo.arquitecto@gmail.com

Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta publicación sin la previa autorización del autor,
salvo las excepciones previstas por la ley

3

Enero
2022

Epístolas Deontológicas

José Alberto Pardo Suárez

**A URSULA GERTRUD VON DER LEYEN,
presidenta de la Comisión Europea**

sobre

la Nueva Bauhaus Europea o la politización del arte

Sombras de la Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo,
al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones.
COM (2021) 573 final, de 15 septiembre de 2021.

La Nueva Bauhaus Europea: hermosa, sostenible, juntos

Estimada presidenta:

No imaginé, cuando comencé esta colección, que me tendría que dirigir a un político, y menos aún a nivel europeo. Hasta que tuve conocimiento de la Nueva Bauhaus Europea tal como la describiste en el documento *COM (2021) 573 final*¹ que titula esta epístola y hube de leer obligado, pues tocaba desde luego a mi arte no solo por la denominación del proyecto sino también en buena medida por su contenido y los numerosos puntos de contacto con las artes materiales y fundamentalmente con la arquitectura. Cómo se enfoca ese arte —y cualquiera—, con qué fin se desarrolla y practica, comienza a ser tema de estudio de la ética profesional y la deontología, como si dijésemos que ésta constituye la fe y los productos de ese arte las obras. Ni basta la sola fe porque no fructifica, ni bastan las solas obras porque carecen del recto fin sin el que no pueden procurar un verdadero beneficio.

Una y otra cosa busqué y deseé encontrar en tu comunicación: bellas obras y bellas intenciones. Puedo adelantarte que me sentí defraudado, por las razones que a lo largo de este escrito te iré dando, exponiendo y comentando por orden algunas partes de su contenido. En el aptdo. 1. *Introducción* con que comienza, se lee:

¹ En <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX:52021DC0573>.

“La Nueva Bauhaus Europea expresa la ambición de la UE de crear lugares, productos y formas de vida bellos, sostenibles e inclusivos. Promueve un nuevo estilo de vida, en el que sostenibilidad rime con estilo, acelerando así la transición ecológica en diversos sectores de nuestra economía, como la construcción, el mobiliario o la moda, y en nuestras sociedades, así como en otros aspectos de nuestra vida cotidiana.

*COM (2021) 573
final.*

*La Nueva Bauhaus
Europea: hermosa,
sostenible, juntos*

El objetivo es dar a todos los ciudadanos acceso a bienes circulares y menos intensivos en carbono que apoyen la regeneración de la naturaleza y protejan la biodiversidad.

La Nueva Bauhaus Europea (NBE) es un proyecto de esperanza y perspectivas. Aporta una dimensión cultural y creativa al Pacto Verde Europeo para mejorar la innovación, la tecnología y la economía sostenibles. Aporta los beneficios de la transición medioambiental a través de experiencias tangibles a nivel local y mejora nuestra vida cotidiana.

Esto solo puede ocurrir si personas de orígenes y ámbitos distintos se reúnen para pensar y trabajar de manera participativa. Por esta razón, la Comisión inició el proyecto con una fase de codiseño de seis meses en la que todo el mundo pudiera aportar ideas, visiones, ejemplos y retos para la Nueva Bauhaus Europea...”.

Ese “nuevo estilo de vida”, ¿es solamente material —“la construcción, el mobiliario, la moda”—, o también e incluso sobre todo inmaterial, como si se dijese un nuevo modo de vivir o una nueva actitud ante la vida? Parece lo primero, pues que materiales son asimismo los “lugares, productos y formas de vida” si han de ser “bellos, sostenibles e inclusivos”, ya que la sostenibilidad no se dice de algo inmaterial; en nota a pie de página se lee de ella: “A efectos de la iniciativa Nueva Bauhaus Europea, se entiende por «sostenibilidad» la «sostenibilidad medioambiental»”. Por lo mismo, se habla de la belleza material, y no, por ejemplo, de lo bellos que puedan ser un sentimiento o un pensamiento; como se habla de lo inclusivo en referencia a las diferencias materiales de las personas:

por razón de raza, sexo, edad, medios de subsistencia, lugares de habitación, etc. No dice, pues, esta inclusión o aceptación del que piensa o siente de modo distinto; por el contrario, parece insinuar en este aspecto una completa homogeneidad.

Hasta aquí has hablado del *qué*, inmediatamente después hablarás del *para qué*: “El objetivo es dar a todos los ciudadanos acceso a bienes circulares y menos intensivos en carbono...”. Coherente con lo anterior es que esos bienes o productos sean asimismo materiales y tangibles. Como la naturaleza a regenerar y la biodiversidad a proteger, que son la materia que nos rodea; toda ella, sin dejar nada. Por lo cual, si te preguntara otra vez por qué o para qué, agotados tus argumentos materiales deberías darme uno no material. Te pregunto por tu intención, la que te ha llevado a promover esta comunicación *COMN (2021) 573 final* y esta NBE. No puedes repetir para contestarme: “El objetivo es dar a todos los ciudadanos...”, y lo que sigue, porque te estoy pidiendo razón del porqué de ese objetivo. ¿En vista de qué fin más alto, no ya material sino inmaterial, habría que dar acceso a tales bienes a todos los ciudadanos?

En lo que sigue: “La Nueva Bauhaus Europea (NBE) es un proyecto de esperanza y perspectivas...”, no se halla la respuesta, sino más bien una evasiva. La esperanza que informa ese proyecto, por dirigirse o enfocarse hacia aquel objetivo material —el acceso a bienes materiales—, no puede dejar de ser ella misma superficial. No es, por ende, verdadera esperanza, porque espera en cosas bajas, que hoy son y mañana han dejado de ser; cuales son “la innovación, la tecnología y la economía” matizadas con el adjetivo de la sostenibilidad, que, ya se sabe, se refiere al medio ambiente material, no al intelectual o al moral. Es verdad que hay inteligencia en la innovación, y también en la tecnología y la economía, pero es de la misma baja calidad que aquella esperanza, pues bajo es su fin. Dentro de él cabe colocar “los beneficios de la transición

medioambiental”, que en verdad no pueden dejar de ser “experiencias tangibles”, constatables por los sentidos. No de otro modo “mejora nuestra vida cotidiana”: con mejoras materiales que, valga la redundancia, mejoran la materialidad de las personas, pero no necesariamente a las personas. Más bien se corre el peligro de que las haga peores, por el simple hecho de enfocar ese nuevo modo de vivir hacia la consecución de ventajas de esa baja índole.

Sin haber dado cuenta de los motivos primeros, pasas luego a hablar del *cómo*: “Esto solo puede ocurrir si personas de orígenes y ámbitos distintos se reúnen para pensar y trabajar de manera participativa...”. Muy cierto es, ya que, como esas sus diferencias no dirán de aquel fin u objetivo material —no podrá participar quien tenga otro distinto— sino del camino para alcanzarlo, cualquiera de ellas estará dispuesta a tomar para sí lo mejor o lo más útil que encuentre en las otras. He aquí la “fase de codiseño”, que es el diseño compartido de esa vía o de los vehículos que llevarán al destino perseguido, con aportación de “ideas, visiones, ejemplos y retos” que no pueden ser más altos que la baja esperanza en que están puestos.

Como lo más sustancial del primer bloque es lo que se ha transcrito, paso al aptdo. 2. *Construir a partir del codiseño: Un proyecto transformador de todos nosotros para todos nosotros*, en el que se lee —las negritas son del original—:

“Como primera medida de este proyecto participativo, la Comisión se puso en contacto con la sociedad civil y las partes interesadas como parte de la fase de codiseño. Tras el anuncio del proyecto por la presidenta Ursula von der Leyen en septiembre de 2020, esta **fase de codiseño** fue una invitación abierta para que cualquiera opinase sobre en qué debía consistir la Nueva Bauhaus Europea, para compartir los retos que debería abordar e ideas y conocimientos sobre cómo hacerlo. El concepto de «Nueva Bauhaus Europea» se basa en las diversas aportaciones recibidas durante esta fase.

El proceso de codiseño se apoyó en personas, organizaciones, instituciones políticas y empresas interesadas para organizar actos, conversaciones y talleres. Los **«socios oficiales de la Nueva Bauhaus Europea»** han contribuido a difundir los mensajes y actividades. Dieciocho pensadores y profesionales han constituido **una mesa redonda de alto nivel de la Nueva Bauhaus Europea** para actuar como banco de pruebas de la iniciativa y aportar sus opiniones periódicamente. La primera **Conferencia sobre la Nueva Bauhaus Europea celebrada en abril de 2021** fue la culminación de esta conversación a nivel mundial, con unos 8.000 participantes en línea de todo el mundo, lo que puso de relieve la necesidad de que el movimiento conecte a escala mundial...”.

*COM (2021) 573
final.*

*La Nueva Bauhaus
Europea: hermosa,
sostenible, juntos*

La invitación para que toda persona o institución interesada diese su opinión “sobre en qué debía consistir la Nueva Bauhaus Europea” dice no del fin sino de los medios. El objetivo ya quedó claro párrafos atrás, y, antes aún, en aquel tu discurso sobre el estado de la Unión, del que transcribo esta parte, conservando siempre las negritas del original²:

“...Quiero que NextGenerationEU ponga en marcha una ola europea de renovación y convierta nuestra Unión en líder de la economía circular.

Pero no se trata solo de un proyecto medioambiental o económico: debe ser un nuevo proyecto cultural para Europa. Cada movimiento tiene su propio aspecto y sensación. Y tenemos que dar a nuestro cambio sistémico su propia estética diferenciada, para alinear estilo y sostenibilidad.

Esta es la razón por la que crearemos un nuevo Bauhaus europeo, un espacio de creación conjunta en el que arquitectos, artistas, estudiantes, ingenieros y diseñadores trabajen juntos para conseguirlo...”.

*Discurso sobre el
estado de la Unión.*

16-SEP-2020

² En https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/SPEECH_20_1655. La transcrita es la única referencia a la Nueva Bauhaus Europea en ese discurso.

El proyecto doble, medioambiental y económico, por virtud del cual se alcanzaría la economía circular que es el objetivo marcado, quisiste que fuese triple: además, cultural; de donde su “estética diferenciada”. Acoplada esta tercera rama, dase razón del medio o el hábitat en el que se desarrollará: “un espacio de creación conjunta en el que arquitectos, artistas, estudiantes, ingenieros y diseñadores trabajen juntos para conseguirlo”. Éstos, pues, dirán no a dónde hay que ir —eso quedó ya fijado inamoviblemente en la comunicación y antes en el discurso—, sino cómo hay que ir. Pero un artista al que se direcciona deja de serlo en ese mismo momento, y un artista al que se excluye deja de aportar los beneficios que podría. Muchos quedan excluidos aquí: todo aquel que no persiga el mismo fin queda fuera.

Dejando el discurso y volviendo a la comunicación *COM (2021) 573 final*, el concepto de la NBE “se basa en las diversas aportaciones recibidas durante esta fase”; pero como antes de recibirlas ya se ha definido el objetivo, no se recibirán las que no lo compartan. Luego ese proyecto nunca podrá ser *cultural*, porque la cultura sectorizada no es tal. Sí puede ser y es *político*. Se quiere, así, dirigir la cultura desde la política, o politizar el arte. Pero esto no es posible, aunque pueda mantener durante un tiempo apariencia de posibilidad o realidad: el arte que se politiza no es verdadero arte, sino todo lo más un sucedáneo. Ni son esos dieciocho pensadores y profesionales³ los que “han constituido **una mesa redonda de alto nivel de la Nueva Bauhaus Europea**”, sino que ha sido la propia Comisión la que ha conformado esa especie de directorio: ha puesto la mesa y a las personas que se sientan a su alrededor. No fue iniciativa de los dieciocho formar ese grupo, sino que han sido juntados por una acción externa y de índole política, no artística,

³ Francesca Bria, Shigeru Ban, Eszter Dávida, Olafur Eliasson, Gina Gylver, Thiëmo Heilbron, Bjarke Ingels, Michela Magas, Pia Maier Schriever, Alexandra Mitsotaki, Orla Murphy, Sheela Patel, Luther Quenum, Mária Beňačková Rišková, Hans-Joachim Schellnhuber, Petr Skvaril, José Pedro Sousa y Hubert Trammer.

cultural o intelectual. Es, pues, esa una mesa de alto nivel político por su fin, aunque pueda ser de alto nivel cultural por su materialidad, por las condiciones de sus miembros.

Si así han quedado dibujadas estas personas físicas, incapacitadas como están para modificar el destino y la derrota de la nave, no tendrán mejores trazos ni aptitudes las personas jurídicas que son o serán los “**«socios oficiales de la Nueva Bauhaus Europea»**” —“organizaciones, instituciones políticas y empresas interesadas”—, que, a diferencia de las primeras, no han sido ya elegidas o designadas sino que han de solicitar la incorporación definiendo su aportación o contribución de medios para alcanzar el fin u objetivo, para que decida luego la misma Comisión si acepta o rechaza la solicitud. En tercer lugar están los que aportan las ideas en bruto, por así decirlo; los participantes de base, como esos ocho mil que asistieron a la conferencia de 2021 y su “conversación a nivel mundial”, de los que cabe pensar que ni uno solo de ellos aportó alguna contraria a este modo de hacer y dirigir la cultura; pues, si la hubiere aportado, ni se contaría entre ellos ni se seleccionaría su aportación.

Al hilo de ello paso a examinar esto que se lee en el aptdo. 3. *La forma de la Nueva Bauhaus Europea*, subaptdo. 3.1. *Del movimiento histórico a la Nueva Bauhaus Europea* —los números entre corchetes son propios—:

“Varias características de la Bauhaus histórica han servido de base para la visión de la Nueva Bauhaus Europea.

La Bauhaus histórica, creada en 1919, surgió en un momento **de profunda transformación** hacia la era moderna social e industrial. Los fundadores abordaron esta transformación en su trabajo y buscaron soluciones a los nuevos retos. Rápidamente se convirtió en un movimiento cultural mundial. Reunió a artistas, diseñadores, arquitectos y artesanos. Este enfoque **transdisciplinar** es también muy necesaria para los retos de nuestra época, en la que nos encontramos, una vez más, ante una profunda transformación...

...La Nueva Bauhaus Europea se guía por un triángulo de **tres valores fundamentales inseparables**:

- [1] **sostenibilidad**, desde los objetivos climáticos hasta la circularidad, la contaminación cero y la biodiversidad;
- [2] **estética**, la calidad de la experiencia y el estilo, más allá de la funcionalidad;
- [3] **inclusión**, valorizar la diversidad, igualdad para todos, accesibilidad y asequibilidad.

*COM (2021) 573
final.*

*La Nueva Bauhaus
Europea: hermosa,
sostenible, juntos*

[ilustración]

El reto consiste en abordar estos tres valores simultáneamente para desarrollar soluciones creativas que respondan mejor a las necesidades de las personas a un coste global más bajo”.

La fundamental diferencia entre la Bauhaus de 2019 y la de 2021 es que la primera tuvo su origen en un impulso artístico y en el seno del arte, y la segunda en un impulso político y en el seno de la política. El “enfoque **transdisciplinar**” puede ser el mismo o parecido, pero el fin es completamente distinto: la Bauhaus primera nació para satisfacer con sus propios medios una demanda social de hacer útil el arte, de entregarlo democráticamente a la ciudadanía, y merced a su originalidad y oportunidad hizo cultura; la Bauhaus segunda ha sido configurada para atender a otra demanda, la de la economía circular de una sociedad que comienza a percatarse de que está destruyendo su mundo, en la que el arte no es el sujeto activo sino un sujeto pasivo o actuado. Por eso no hará cultura, y aun es probable que deje infértil ese campo que solo puede ser trabajado por quienes lo conocen. Promover es una cosa y dirigir otra: lo primero dice de los medios, lo segundo de los objetivos. La promoción de la cultura les corresponde a los políticos, su desarrollo y el establecimiento de sus fines a los artistas. Aquí, sin embargo, se

han invertido las tornas: desde la política se fija el objetivo, y después se llama a las fuerzas vivas del arte —de todas las artes materiales— para que lo promuevan.

Harto se pone de manifiesto esa dirección cuando se lee que la NBE “se guía por un triángulo de **tres valores fundamentales inseparables**: [1] **sostenibilidad**...; [2] **estética**...; [3] **inclusión**...”. Si de veras estos valores son fundamentales, si hacen fundamento, señal es de que no se fundamentan en valores mejores. Y ¿cuánto tienen de bueno estos? Mucho pero poco: mucho porque desde ellos se abraza la naturaleza toda, al mundo todo, con su clima y su biodiversidad; poco porque no se supera, ni se intenta, su materialidad. Juegan aquí pensamientos y quizá también incluso sentimientos, pero de baja estofa unos y otros porque su fin es material, inferior a ellos mismos. Cuando es cosa evidente que las personas están destruyendo su medio porque antes se han devaluado a sí mismas. Nadie con profunda conciencia del ser y del sentir podría tolerar que se degrade el hábitat material que hace posible esa existencia, ni nadie sin esta conciencia podrá evitar esa degradación. Si el fin más alto es su conservación, no se conservará; si el fin más alto es el ser y el sentir como corresponde al hombre, entonces se conservará como simple consecuencia de ello. El hombre que pone lo material en lo más alto ocupa el lugar más bajo; ha perdido, se podría decir, su actualidad de ser humano, solo le queda su materialidad, y ésta, sola ella, no es [-1] sostenible —ningún individuo lo es: crece, envejece y muere; tampoco la familia, la comunidad, los pueblos y las naciones, ni siquiera la especie, en continua evolución—, ni [-2] bella —el hombre y la mujer solo son bellos cuando son jóvenes; en su primera edad prometen lo que llegarán a ser, en la última lo añoran—, ni [-3] inclusiva —así como dos cuerpos físicos no pueden ocupar un mismo espacio, el recurso material destinado a un sujeto no se puede destinar a otro: el mundo lo muestra con toda evidencia—. Siendo tal el hombre material, ¿crees acaso que podrá ser mejor el mundo material: más sostenible y estable, más hermoso, más inclusivo?

Hagamos ahora el ejercicio de aplicar los tres mismos términos del lema de la NBE a lo inmaterial del hombre: entonces sí tiene la oportunidad de ser [+1] sostenible: lo sostiene firme y seguro sus obras, no cualquiera sino sus buenas obras de índole tanto material como inmaterial pero informadas todas por una buena y sana intención, proyectada hacia otros hombres para hacerlos mejores. Buena es la intención cuando es alta, cuando mira a lo alto y se enfoca hacia el lugar más alto al que el hombre puede llegar y en el que puede pensar. Entonces y por eso mismo tiene la ocasión de ser [+2] bello con belleza de propósito, que es belleza de espíritu. Con lo que adquiere, por último, la capacidad de ser [+3] inclusivo en el más literal sentido de la palabra, incluyéndose en otros e incluyendo él mismo a otros.

¿Es, pues, bueno y deseable “dar a todos los ciudadanos acceso a bienes circulares”? Depende, querida presidenta, de la intención con que se persiga ese fin, de la que tú no has dado razón. Sin meditarlo mucho podrías quizás replicar, al leer estas líneas, que en esas condiciones de economía circular las personas tendrán la oportunidad de hacerse mejores. Errarías con el mismo error que ha ennegrecido tu proyecto, porque este problema se resuelve en el sentido inverso: solo personas mejores, y concretamente menos materiales, podrán hacer real y provechosa esa economía circular.

Que puede darse una economía circular y sostenible sin provecho alguno nos lo enseña nuestra propia historia europea. Un solo ejemplo patente hará innecesario poner otros. Visualicemos un anfiteatro rebosante en una ciudad del imperio romano, contemplemos el espectáculo de fieras y gladiadores como lo contemplaban nuestros antepasados. Te digo más: pensemos como ellos pensaban, disfrutemos de lo que disfrutaban, por duro que nos parezca, pues es necesario para mi intento. Advierte que ese espectáculo y todo lo que lo rodea es sostenible porque nada se desperdicia y nada contamina: los hombres son alimento de las fieras, y éstas, a su vez, alimento de los hombres —bien casa aquí

aquello que se leyó de la sostenibilidad: “desde los objetivos climáticos hasta la circularidad, la contaminación cero y la biodiversidad”—. Advierte que es bella: para ellos lo era; la estética de la sangre arrastraba a las masas como no la arrastraban la escultura o la arquitectura —también le dice lo que se leyó de la estética: “la calidad de la experiencia y el estilo, más allá de la funcionalidad”—. Advierte que es inclusiva: libre era el acceso, incluso los individuos de las clases más bajas tenían su lugar propio y asiento, y sus gritos y aclamaciones se confundían con los de los individuos de las más altas —también lo que se dijo de la inclusión encuentra acomodo: “valorizar la diversidad, igualdad para todos, accesibilidad y asequibilidad”—. Aquella era una sola voz, como aquellas personas eran una sola persona. Y ¿qué tal persona era?

Solo personas dignas podrán crear economías circulares dignas. ¿Cómo nos haremos dignos y dignificaremos a otros? Cada uno desde su puesto, como un buen soldado. Desde la profesión de la que se vive y desde el arte que cada cual practica. No es insignificante el tuyo, desde el que tanto puedes hacer; pero si desde la esfera y el arte de la política, que es el del gobierno de los hombres, se manifiesta que “el reto consiste en abordar estos tres valores simultáneamente” —[1] sostenibilidad, [2] belleza, [3] inclusión—, él mismo se hace indigno porque los desencamina presentado los valores como susceptibles de ser atrapados o conseguidos; algunos quizá podrán serlo —los materiales—, pero no los que deben guiar al que guía a otros: no está el hombre sobre éstos —los inmateriales—, sino ellos sobre el hombre. La verdad, ¿quién la posee completa y entera? ¿Quién alcanzó la plenitud de cuantos valores conforman nuestra moral: la bondad, la humildad, la prudencia, la sabiduría...? Ni esos valores ni esa moral son obra nuestra, porque ningún hombre puede hacer una obra perfecta siendo como es una criatura imperfecta; más bien somos nosotros obra suya: son los valores los que hacen al hombre; y en verdad podemos decir, empleando el término por ti utilizado, que lo abordan, aunque no con violencia sino dejando a salvo su libertad, insinuándose e invitándole.

Continuemos transitando por este camino desde el subaptdo. 3.3. *Ejes temáticos de la vía del cambio*, en el que se lee —conservo, como siempre, las negritas de tu original—:

“...Crear un movimiento significa trabajar con las personas y sus intereses, necesidades y motivaciones. El análisis de las aportaciones recibidas durante la fase de codiseño identificó cuatro ejes temáticos que la Comisión decidió seguir en la implementación de la Nueva Bauhaus Europea.

3.3.1. Reconexión con la naturaleza...

3.3.2. Recuperación de la sensación de pertenencia...

3.3.3. Prioridad a los lugares y las personas que más lo necesitan...

3.3.4. La necesidad del análisis del ciclo de vida a largo plazo en los ecosistemas industriales...”.

*COM (2021) 573
final.*

*La Nueva Bauhaus
Europea: hermosa,
sostenible, juntos*

Por lo mismo que un valor inmaterial no puede ser creado, no puede serlo tampoco un movimiento cultural. Solo un pretencioso puede pretenderlo, pues no es cosa al alcance de un individuo sino de un colectivo de artistas cuyos miembros entran en comunión, aspirando a alcanzar un fin común que nadie sino su arte les ha mostrado y les ha marcado; proceso que, por otro lado, no es completamente consciente, y de ahí que tales mareas se comprendan y valoren mejor pasado el tiempo que en el suyo propio. La Bauhaus de 1919 no pretendía inaugurar movimiento alguno sino sencillamente crear, y creó tanto y de un modo tan original que cautivó a numerosos espíritus y se hizo tendencia, llegando a establecer nuevas normas de estética y enriqueciendo y en cierto modo trastocando la cultura; la Bauhaus de 2021, que solo por compartir su nombre demuestra desconocer la primera y deshonra su memoria y su legado, pretende sin embargo comenzar creando un movimiento, y porque lo pretende no lo conseguirá.

Que este gigante tiene los pies de barro lo pone de manifiesto el propio texto transcrito a quien lo sepa leer: esas cuatro acciones positivas que podrían ser bellas y tener valor inmaterial en sí mismas —“3.3.1. Reconexión con la naturaleza..., 3.3.2. Recuperación de la sensación de pertenencia...”, etc.—, lo pierden y se devalúan cuando se convierten en factores o condicionantes para alcanzar el objetivo de la economía de bienes circulares materiales. Si esta economía quiere ser digna no puede constituirse en el último fin, porque es el fin el que establece el valor moral de la acción, y ese valor es ínfimo o más bien nulo siendo material porque no existe una buena moral material sino solo una mala. Que algo que es de evidencia se haya desconocido en “las aportaciones recibidas durante la fase de codiseño” da idea cabal del nivel de la mesa que las recogió y agrupó en esos cuatro ejes.

Todavía se va más a lo concreto en el aptdo. 4. *Puesta en práctica de la Nueva Bauhaus Europea*, subaptdo. 4.2. *Una transformación triple*, donde se lee:

“...Teniendo en cuenta los testimonios, conversaciones y ensayos recopilados durante la fase de codiseño, se han detectado tres puntos de influencia en los que deben llevarse a cabo acciones específicas:

- i) materializar el cambio *en lugares específicos* sobre el terreno,
- ii) la necesidad de *hacer las cosas de otra manera* para hacer realidad la innovación, en particular mejorando nuestras capacidades y métodos, y
- iii) la necesidad de adaptar las intenciones y la *forma de pensar* que subyacen a nuestras acciones.

COM (2021) 573
final.

*La Nueva Bauhaus
Europea: hermosa,
sostenible, juntos*

Los instrumentos de apoyo y financiación están diseñados en torno a estos tres puntos...”.

Manda la lógica leer los epígrafes en sentido inverso: (iii) pensar de otra manera conducirá a (ii) trabajar o hacer las cosas de otra manera, y esto, a su vez, a (i) obtener resultados concretos en lugares específicos. Y ¿cuál puede ser, en la inteligencia de la Comisión, esta nueva “*forma de pensar*” urgida con letra cursiva sino discurrir cómo alcanzar el objetivo de la economía de bienes circulares y supeditar todo a ello? Pero esto no es pensar de otra manera sino, sencillamente, pensar en otra cosa, con otras prioridades. No cambia propiamente el modo o la forma de pensar, sino el objeto del pensamiento; y como ése es un objeto material, el entendimiento, que es inmaterial, se degrada y se rebaja. Así es como se tienen que “adaptar las intenciones”, que son una forma de pensamiento: enfocándolas hacia lo material. Cierto es, con todo, que con la esperanza puesta en bienes materiales se puede cambiar el modo de pensar, pero nunca a mejor.

Por último, en el mismo apartado pero dentro del subaptdo. 4.2.3. *Difusión de nuevos significados*, leemos esto que colma la paciencia y viene a rematar lo anterior:

“Inspirar un movimiento empieza por los valores. Es esencial trabajar con quienes reflexionan sobre nuestros valores, los estudian y transmiten, como artistas, especialistas de las ciencias sociales, educadores, instituciones educativas y organizaciones juveniles.

Los artistas y los profesionales creativos de todos los ámbitos hace mucho tiempo que contribuyen a llamar la atención sobre los retos socioeconómicos y medioambientales de nuestro tiempo. Su actitud crítica y sus obras inconformistas sobre la sociedad contemporánea pueden abrir los ojos a los ciudadanos y ayudar a reconfigurar nuestro mundo futuro. Esto también es válido para los conceptos de estética y belleza, en los que ya no existen normas o cánones universales...”.

COM (2021) 573
final.

*La Nueva Bauhaus
Europea: hermosa,
sostenible, juntos*

¿Cómo que es esencial trabajar o aprender de “quienes reflexionan sobre nuestros valores”, tales como no sé qué clase de artistas o especialistas mencionas? Las personas que transmiten los valores son las que los tienen, no las que no los tienen, con independencia de su profesión u ocupación. Ni dice necesariamente relación con la creatividad o las dotes naturales o adquiridas, sino que los transmiten y los enseñan y se convierten en educadores de sus semejantes con su modo de conducirse en la vida, no por medio de un arte en concreto sino del mayor de todos, el arte de vivir. Personas hay doctas y eruditas carentes por completo de valores, y personas humildes, incultas e ignorantes que se lo podrían enseñar todo a aquéllas.

Mira bien lo que escribes, porque cuando dices: “Inspirar un movimiento empieza por los valores...”, se podría perfectamente aplicar a los movimientos culturales nazi, soviético o chino, que efectivamente comenzaron con una inoculación social de nuevos valores para después dirigir y politizar el arte y sus expresiones, y la vida toda de las personas. Me podrías responder: “es que hay valores y valores”; a lo que te replicaría: “pues dignate mostrarme los tuyos, los de tu Comisión, los de la Nueva Bauhaus Europea”. ¿Dónde están, presidenta? Los he buscado a lo largo y lo ancho de este documento, en su superficie y en sus profundidades, y solo he encontrado valores e intereses materiales, de la misma índole que los que movían aquellas dictaduras. Quizá no te hayas dado cuenta, pero con esta comunicación y este proyecto tú también has dictado y estás dictando; en concreto, dictas al arte, y, en definitiva, dictas el arte. De ahí que las personas que has elegido para formar parte de él no puedan ser verdaderos artistas, porque éstos solo le consienten esa elección y la subsiguiente dirección a su arte, del que son servidores —e incluso esclavos— tanto más dignos cuanto mayores y más pesados son los trabajos que les encomienda. Prueba de ello es que, por el hecho mismo de haber sido elegidas por tu mano y para no ser despedidas, ninguna te ha hablado y ninguna te hablará con la

claridad con que te estoy hablando. Esto solo se te puede decir desde fuera.

Tienes, pues, frente a ti una “actitud crítica”. Tienes en estas líneas pensamientos y “obras inconformistas” que no sé si llegarán a “abrir los ojos a los ciudadanos” pero sí, quizá, los de quienes los gobiernan. Como, según escribes también, todo ello podría caber en los “conceptos de estética y belleza”, ¡ojalá esta epístola fuese bella, además de sostenible e inclusiva! ¿Lo será? Júzgala como yo he juzgado la tuya, carente de esas tres cosas⁴.

⁴ La lectura se puede complementar con la del artículo de título *Declaración de Davos y Baukultur: la cara oscura, o si la arquitectura y el urbanismo pueden ser y cómo pueden ser factores de progreso*, incluido en el número IPU 01 de la colección *IPE + IPU. Informes Periciales de Edificación + Informes Periciales de Urbanismo*, publicado y editado en Google Books en julio de 2020, dos meses antes de que fuese pronunciado el discurso sobre el estado de la Unión al que se hizo referencia páginas atrás, en el que se anunció la creación de la Nueva Bauhaus Europea. En https://play.google.com/store/books/details/JOS%C3%89_ALBERTO_PARDO_SU%C3%81REZ_IPE_IPU_Informes_Pericia?id=0bPrDwAAQBAJ&gl=ES.

Aquel artículo y esta epístola darían materia para escribir otro, que podría titularse *De la Baukultur a la Bauhaus, o cómo innovar sin adelantar*. No es cuestión de denominaciones sino de intenciones.

Epístolas deontológicas

Índice general de la colección

1
Mayo
2021

A LLUÍS COMERÓN i GRAUPERA, presidente del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España (CSCAE)

sobre el artículo publicado en el diario *LA RAZÓN* el 10 de abril de 2021, de título *Vivir mejor en mejores viviendas*, relativo a la gestión de las ayudas del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia o fondos Next Generation de la Unión Europea, y la percepción de comisiones por los arquitectos

2
Agosto
2021

A VICTORIA ORTEGA BENITO, presidenta del Consejo General de la Abogacía Española (CGAE) y de Unión Profesional (UP), vicepresidenta del Consejo Europeo de las Profesiones Liberales (CEPLIS) y de la Unión Mundial de las Profesiones Liberales (UMPL), y miembro del Consejo de Estado

sobre la naturaleza contraria a la ética del Código de Deontología de los Abogados Europeos y la injusta repartición de la mediación entre cualesquiera profesionales en la Ley 5/2012 de mediación en asuntos civiles y mercantiles

3
Enero
2022

A URSULA GERTRUD VON DER LEYEN, presidenta de la Comisión Europea

sobre la Nueva Bauhaus Europea o la politización del arte. Sombras de la Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. COM (2021) 573 final, de 15 septiembre de 2021. La Nueva Bauhaus Europea: hermosa, sostenible, juntos

Epístola Deontológica nº 3

1ª edición. Enero 2022

© José Alberto Pardo Suárez
C./ Rey, nº 2, piso 2º
10600 PLASENCIA (Cáceres)

+ 34 609 264 287
albertopardo.arquitecto@gmail.com

JOSÉ ALBERTO PARDO SUÁREZ nació en Plasencia (Cáceres) en 1970, y es arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla desde 1995. Ha publicado libros sobre peritaciones en materia de arquitectura y urbanismo, el diseño y la representación arquitectónica, la ética en la edificación y la historia de la arquitectura, y es también autor de colecciones de comentarios a códigos deontológicos y legales que rigen la actividad de distintos profesionales: la serie *Códigos Comentados*, editada en papel por Bellisco Ediciones, en la que se alterna el análisis de una norma deontológica y una norma legal, y la serie *eDP + eLP. Estudios de Deontología Profesional + Estudios de Legislación Profesional*, editada en formato digital en las plataformas Google Books y Google Play.

Con idéntico tamaño de bolsillo de 15 x 22 cm y en la misma plataforma se publica la presente serie *Epístolas Deontológicas*, coincidente con las dos últimas en cuanto a la materia pero diferente en tres aspectos:

- 1) en cuanto al género, que es, como su nombre indica, epistolar;
- 2) en cuanto a los destinatarios, que son formalmente a quienes se dirige cada una de las epístolas, a diferencia de las series anteriores que van dirigidas a grupos o colectivos más extensos y no necesariamente especificados;
- 3) en cuanto al fin, que se especifica del mismo modo porque cada escrito contiene una solicitud, que va de la mano con el compromiso de publicar por el mismo medio la respuesta de los aludidos si es su deseo.

Si la deontología es la “parte de la ética que trata de los deberes, especialmente de los que rigen una actividad profesional”, tanto más alta será cuanto mayor sea la altura de esa profesión, y tanto más interesará su comunicación desde el diálogo para su conocimiento y perfeccionamiento.